

## Reportaje a Daniel James

*Gabriel Rafart  
Juan Quintar\**

El 17 de octubre de 1995 se cumplió el cincuentenario de la irrupción de un nuevo fenómeno social y político en la Argentina. El Grupo de Estudios de Historia Social organizó una serie de eventos académicos con el objeto de rescatar este hecho, invitando a destacados científicos sociales para que nos ofrecieran su particular visión, entre ellos los Drs. Ricardo Falcon (Universidad Nacional de Rosario y CONICET) y Daniel James (Duke University), quienes participaron de un panel coordinado por el Prof. Enrique Mases el pasado 5 de octubre de 1995.

La visita del Dr. Daniel James significó un importante acontecimiento al ofrecernos en una segunda conferencia la ponencia *Poesía fabril y sexualidad femenina en la experiencia peronista*.

El Dr. Daniel James es conocido entre los historiadores argentinos por la importancia de sus estudios sobre la clase trabajadora argentina. Entre sus trabajos más significativos esta su libro *Resistencia e Integración* editado por Sudamericana, y destacados artículos aparecidos en *Desarrollo Económico*, *Entrepasados*, entre otras publicaciones periódicas. Es docente en universidades norteamericanas y sus visitas a la Argentina son permanentes en razón de la continuación de sus trabajos históricos.

La posibilidad de intercambiar experiencias permitió que los profesores Juan Quintar y Gabriel Rafart, como integrantes del GEHISO, le realizaran el reportaje que a continuación reproducimos.

Como es tu acercamiento a la historia?

DJ- Bueno, debe comenzar supongo cuando tenía 18 años y debía elegir una carrera universitaria. Ya mi mejor materia en el secundario era historia pero yo estaba pensando entrar en la carrera de ciencias políticas y sociología de la Universidad de Oxford. Pero en último momento me acobardé un poco, entonces antes de llegar allá cambié y entré en la carrera de historia. La verdad es realmente que pasé tres años lindos pero no me animó mucho la historia. Porque

---

\* Gehiso, UN del Comahue

en Oxford la historia era bastante tradicional, de lo que ahora llamaríamos la historiografía social moderna cultural, había muy poco.

Una Historia de corte prethompsoniano?

DJ- Bueno ya Thompson había publicado y era una figura conocida pero digamos, la influencia de Thompson no había entrado. Oxford era una institución bastante tradicional, la única materia que se daba en Oxford de América Latina era un curso optativo que uno podría o no elegir sobre la historia de la revolución hispana. Pues eso era lo único. Y bueno, una gran parte de las clases en Oxford uno no tenía que elegir, era en general obligatorio y tenía que ver con la historia inglesa, la carrera se llamaba Historia Moderna, pero solamente para distinguirlo de la historia anciana. La historia moderna para ellos comenzó con la derrota del Imperio Romano, desde entonces todo es Historia Moderna. Entonces había muy poco..., y tampoco yo me interesaba mucho para entrar en estos temas. La única influencia que yo tenía, ya en el último año, que ya entonces estaba en la militancia, en la onda de la militancia política no?, era la influencia del History Workshop que ya estaba comenzando.

En que corriente militabas?

DJ- Bueno, en aquel entonces había una militancia estudiantil que era una alianza de grupos, principalmente dirigido contra la guerra en Vietnam, eso fue el factor aglutinador digamos, pero adentro había varios fracciones: Trotkistas, maoístas, de todo. Yo no me afilié a ninguno, venía de una familia comunista. Mis padres eran comunistas y yo obviamente simpatizaba, había visitado la Unión Soviética dos veces ya....

Detengámonos un momento en tu familia...

DJ- Si sí, los dos vienen de familias de mineros de carbón. La familia de mi padre del país de Gales y la familia de mi madre del norte de Inglaterra. Todos mineros, mi padre era el único de su familia que no bajó en la mina. El padre se lo negó, le prohibió bajar a la mina. Pero todo el resto de la familia eran mineros, mineros laboristas, algún comunista suelto por allí, un tío de mi padre era un comunista. Entonces yo crecí en este ambiente, así que cuando yo entre en la militancia, más bien una militancia no sectaria, no había elegido todavía.

De allí tu opción por la historia del Movimiento Obrero?. Por qué de esta opción y en particular la del Movimiento Obrero Argentino?

DJ- Bueno hay algo de la familia en esto, ya en casa tenía libros de historia del movimiento obrero mundial editados en Moscú, y también mi padre tenía. Digamos era una casa de libros, siempre tenía muchos libros y biografías de dirigentes obreros. Entonces yo crecí en ese ambiente, y la historia del

Movimiento Obrero me va desde adentro. En Oxford sí había unos cursos que se podían elegir. Por ejemplo un seminario optativo que yo elegí sobre el cartismo por ejemplo, y un poco, ya te digo...

Pero la opción en particular por la Argentina?

DJ- Bueno..., eso vino después. Lo que pasa es que yo terminé la carrera en Oxford...

Entonces, retomemos el capítulo de tu militancia: es en tus tiempos de estudiante donde a pesar de ese ambiente universitario tradicional recibís la influencia de la History Workshop?

DJ- Sí, bueno, yo ahí asistí, creo que fue el primer o segundo año del History Workshop en el College de Roskin, el colegio de los sindicatos que está en Oxford, no ligado formalmente a la Universidad. Y bueno, yo estudiaba en un colegio de la Universidad de Oxford, y había escuchado de nombre al Roskin, que era un lugar donde los sindicatos mandaban delegados y gente de los sindicatos para hacer cursos de un año, dos años. Había cursos de historia, ciencias sociales, literatura...y vos podías conseguir como trabajador un diploma y luego volver al trabajo, por lo menos ese era el planteo. En verdad, una vez que un obrero disfruta un poco de la libertad del estudiante es difícil que vuelva.

Yo me acuerdo que había asistido, y fue entonces la primera vez que escuché hablar a Thompson que allí estaba. Y además había asistido a algunos cursos. Recuerdo que esa charla de Thompson para mí fue realmente impresionante, hablaba de la época de la protoindustrialización, de lo que pasaba con los campesinos, de como vivían, etc, y sus sentimientos, y era realmente increíble. Yo que venía de una historia tan tradicional, fría y académica, ninguna emoción ni nada. Y cuando Thompson termina...era genial!, en su escritorio no tenía nada, solo una pila de papeles. Era genial porque al final del discurso había un silencio... era como el final de una gran oración, un silencio sepulcral. Había muchísima gente ya con lágrimas en los ojos, porque había mucha emoción y sentimiento en lo que él decía, un poco para mí fue una revelación.

El conocer lo subjetivo....

DJ- Correcto, correcto...

Esto que nos estás señalando es una de las cuestiones que llama poderosamente la atención de tu producción. La lectura de tus textos transmiten sensaciones.

Las historias que contás son tan melodramáticas o es tu intención por recuperar mundos perdidos, entre ellos el de las sensaciones?

DJ- Debe ser un poco de los dos, digamos... la forma y la intención. Pero, bueno, hay también una serie de problemas con este tipo de historia. Pero yo digo que en ese momento... yo más o menos me enganché en eso. Pero yo sabía que no me interesaba tanto la Historia Inglesa, así que no sabía que hacer con esto. Entonces pasé un año, después que me recibí, trabajando en cualquier cosa: peón de construcción, en una estación de servicio de nafta, pero siempre viviendo en Oxford porque me gustaba y me permitía seguir con la militancia ya más definido. Porque yo vivía en una casa con amigos que eran casi todos trotskistas.

Opción política diferente a la de tu padre, quien era comunista..

DJ- Por supuesto, por eso tenía que ser trotskista, no había otra forma. Así que bueno..., era una experiencia bastante rica, ahora claro yo tengo..., bueno nunca renegué de eso, nunca digo "yo soy antitrotskista", porque para mí la posición trotskista tiene cosas bastante idílicas de reivindicar, especialmente el tipo de trotskismo de esos grupos que era un trotskismo bastante amplio, muy poco sectario. Porque por ejemplo no tenía nada que ver ni tenía relación con la IV Internacional. Era un grupo que se había escindido de la IV en el cincuenta y uno, en contra de la definición de la Unión Soviética. Era un grupo que ya había definido a la Unión Soviética como un tipo de capitalismo de estado. No era ese un estado obrero deformado, para ellos ya el capitalismo allí renació como explotación de clase.

Independientemente de que si tenían razón o no lo que transmitía era una cierta amplitud de criterios, una actitud más abierta yo diría, y eso me ha ayudado especialmente para el trabajo de base.

Vos hacías "trabajo" de base?

DJ- Sí, sí. Porque en Oxford había grandes fábricas de automóviles. Y entonces pasé por todas las etapas que son normales en la militancia, repartiendo panfletos en las puertas de las fábricas, y hablando siempre con obreros, porque lo interesante de este grupo era que tenía obreros, no era solamente estudiantil. Yo diría que en los diez años que yo milité en ese grupo era 50% obreros y 50% gente no obrera, intelectuales entre ellos. Además un grupo bastante autocrítico también, siempre había una reflexión sobre la práctica política. Así que me parece que esto me ha ayudado. Y también, siempre con diálogos a veces sordos a veces muy agresivos con mi padre, que era un delegado metalúrgico. Que a veces no había comunicación pero a veces sí. O por lo menos aunque cueste dejar de gritar uno se oye... Hablar con el viejo... bueno siempre hay algo de admiración...

Llegas entonces desde esa militancia al movimiento obrero argentino y al peronismo, que desde el comunismo o desde la izquierda marxista, a primera vista, era la negación de la conciencia de clase.

DJ- Yo creo que es más bien arbitrario. Después que pasó este tiempo que les contaba, decidí seguir o volver a la academia. Porque había ya leído al Che, tenía mucho interés en Cuba, allí estaba bastante fuerte la conciencia...y bueno nadie tomaba estudios sobre Cuba y en ese momento alguien me había dicho que se podían conseguir becas para hacer un postgrado en Estudios Latinoamericanos. Y había varios institutos de Estudios Latinoamericanos en Inglaterra y uno estaba en Londres entonces dije: un año, el gobierno me da una beca, no tengo nada que perder, si me gusta está bien si no...

Esto venía de la mano de cierto desencanto por la militancia?

DJ- No, no. Seguí con la militancia. Y me ayudaba mucho, porque era una zona donde forzosamente, vos tenés que realmente leer, si tu padre te está dando duro con el ultraizquierdismo vos tenés que leer y comprender!! Eso fué un aprendizaje valioso y me ayudaba mucho. Entonces cuando yo llegué a hacer el trimestral era yo mucho más maduro que otros candidatos, porque tenía una mirada más amplia, más perspectiva, así que me gustó. Y también la experiencia chilena, ya Allende había asumido y eso también me interesaba...Entonces bueno, me jugué y pasé un año. Me gustó y los profesores parece que también porque me ofrecieron seguir con el doctorado, entonces tenía que elegir un tema, y yo había tenido dos profesores, uno de ellos Jhon Lynch, el del libro de Rosas, que ya había despertado mi interés en la Argentina. Y el otro profesor, que nunca publicó nada pero que era muy "argentínófilo" y su especialidad era el populismo, el peronismo. Entonces yo ya había leído a Germani, me acuerdo también de Panettieri, Di Tella, Cortés Conde, Gallo, toda esa camada del Instituto Di Tella tenía que leerlos.

Ya los habías leído antes de venir a la Argentina...

DJ- Claro porque era un poco la onda...entonces yo tenía que elegir un tema y bueno, la clase obrera, bueno sí, en América Latina, también, populismo... bueno Argentina era candidato número uno. Y vine aquí en el 72, por primera vez.

La verdad es que... la forma de contextualizar de el trabajo aquí para mi era bastante formal, tradicional, es decir que yo había, es decir lo que yo inconcientemente creo, pretendía hacer era un trabajo sobre los sindicatos argentinos un poco reflejando el análisis que este grupo trotskista tenía del sindicalismo en Inglaterra y en Europa Occidental, tomando los elementos de ese análisis. Y era un análisis bastante centralizado en el análisis de la burocracia sindical. Claro porque con su énfasis en el trabajo de bases, había que estudiar el

enemigo. Así que eso es lo que yo pretendía hacer aquí. Yo había escrito una especie de maestría, como un ensayo o algo así, algo limitado, sobre la "CGT de los Argentinos". Sobre bases muy mínimas, Primera Plana, La Nación, etc.

Obviamente que tu elección del tema no fue desinteresada, quizá porque era una expresión antiburocrática de la década del sesenta.

DJ- Claro!. Ese era el interés!. Y yo metía mucho la teoría sociológica de la burocratización, Mitchell, todo eso..., la presencia mía era un poco..., era bueno hacer eso acá. Y después de seis meses me di cuenta que no se podía seguir.

Fue tu proyecto original trabajar los sindicatos argentinos del 55 al 73, "Resistencia e integración"?

DJ- No, pero lo que pasa es lo siguiente. La tesis mía, cuando volví y la escribía me di cuenta que todo el material que tenía iba a sobrar mucho, porque si yo iba a llegar al 76 ya la tesis iba a ser dos o tres tomos, y había un límite. Entonces decidí cortarlo, y la tesis que está en la universidad de Londres es entre el 55 y el 66. Son esos 11 años entre la Revolución Libertadora y el golpe de Onganía. Otra cosa fue cuando lo tuve que convertir en libro.

Qué sucedió durante esos seis meses que te cambió la perspectiva?

DJ- Bueno, primero un problema de fuentes. Que las fuentes que uno esperaba para hacer este tipo de trabajos, un trabajo centralizado mucho más sobre los sindicatos como instituciones, simplemente no estaba. Había pocos sindicatos en que vos podías entrar, a la CGT ni soñar. Y después, si vos conseguías entrar no tenían nada, algún acta, algún que otro número de su propio diario, algo así. Y tampoco el Ministerio de Trabajo...hay si boletines y alguna información, pero nada que me sirviera mucho. Entonces también me estaba dando cuenta que este análisis estaba bastante centrado en la experiencia británica. Y acá eso un poco no cabía.

Seguramente, entre otras cosas, porque en los sindicatos británicos había una solución de continuidad histórica, en cambio en la experiencia argentina era distinto.

DJ-Claro es bastante diferente, así que busqué otras fuentes...

Y en términos conceptuales también fue imprescindible una revisión?

DJ- No yo no diría eso. Sería lindo decirlo... Sabía que algo tenía que repensar, pero en el momento la prioridad era conseguir la información y después pensarla. Y también bueno..., Uds se acuerdan de la época, una época bastante movida y uno entraba en la onda...

Querés decir que te dejaste llevar por los tiempos...

DJ- Justamente!!. Entonces tenía muchos amigos, después de un año, un año y medio conocí a gente muy interesante. Hice un poco de todo y un poco me absorbía de la necesidad de realmente sentarme y repensar las cosas.

Tu tesis comprende entonces la idea de la resistencia y la integración?

DJ-No, lo que está en el libro viene después de una reflexión. El título por ejemplo de la tesis es: "Sindicatos y política: La Argentina 1955-1966".

Digamos, yo volví en el 74 con pilas de notas, un poco de todo, y me di cuenta que no sabía que hacer con todo eso. Entonces, pasé los primeros seis meses, ya tenía un puesto en Cambridge de tres años, para escribir!!. Era lindo, uno no tiene que dar clases ni nada, simplemente escribir.

Entonces pasé seis meses leyendo Gramsci, decidí bueno, para repensar todo esto tengo que leer Gramsci, después no sé quien, pasé otros seis meses leyendo no se quien. Era en realidad un pretexto para mí, para no hacerme cargo de..., que se yo, Habermas, no sé que es lo que entonces estaba de moda en ese momento. En ese sentido no me fue mal, leí. Pero no era una solución. Yo llegué entonces al fin de los tres años y había escrito un capítulo. Y volví acá. Y pasé nueve meses entre el 76 y 77, y seguí buscando fuentes y encontré otra información, pero ya repensando. O sea que me parece que esos tres años de leer Gramsci etc, en un sentido bastante amplio, me había ayudado. Entonces yo ya en el 77, acá mismo, comencé a repensarlo un poco. Pero cuando volví en el 77, teníamos un año muy duro porque no tenía trabajo. Bueno, duro relativamente, yo recibí seguro de desempleo y por un año di clases sueltas para chicos que querían tomar examen, etc. Claro, pero un poco con la pistola en la cabeza porque tenía que terminar la tesis, que la terminé en el 77-78 y la presenté finalmente en el 79.

Y después me fui a Brasil

Durante todo este tiempo vos ya estabas bajo la fuerte influencia de la perspectiva que hoy llamamos desde abajo...

DJ- Si, si por supuesto. Y seguía también en la militancia.

Habías recibido esa influencia y a la vez estabas trabajado desde Germani y su impacto sobre sociología argentina.

DJ- Sí, sí, sobre todo Juan Carlos Torre, para mí tiene una influencia importante.

Y en esa época te conectaste con académicos argentinos que estaban trabajando el tema, como Juan Carlos Portantiero o Torre?

DJ- No, no. Solamente con Juan Carlos Torre. Bueno en esos tiempos era difícil, Portantiero en los 70 creo que era Decano y era muy difícil llegar. Yo realmente seguí mi línea un poco apartado. Sólo en los últimos años he tenido más contactos con la academia formal en la Argentina. Porque hasta cierto punto, en aquel entonces, no había mucha gente que pudiera ayudarme en lo que a mí me interesaba.

Y a partir del 77 comenzaste a pensar ya en el libro?

DJ- Sí, con algunos lapsus muy grandes. Yo me fui a Brasil y enseñé en la Universidad de Brasilia por dos años en Sociología y dejé totalmente la Argentina. Yo había decidido transformarme en un brasileñista, además en el 77, acá no se podía con los militares.

Pero, implícitamente, seguía pensando. Hice un trabajo en Brasil sobre la Argentina, éste de las formas de trabajo y comisiones internas obreras que salió en *Desarrollo Económico*, que era ya un trabajo que había comenzado antes y lo terminé en Brasil. Pero más que eso no. Entonces cuando vuelvo a EE.UU, en 1981, tenía que enfrentarme al tema. Tenía que escribir un libro.

Por qué tenías que escribir un libro?

DJ- Porque en los EE.UU, cuando vos entrás en la carrera, para conseguir el famoso Senior, lo que sería la permanencia, es decir no depender de la renovación cada cuatro años como acá. Para ello debí entonces leer y releer algunos autores. Por ej. la obra de Williams, también en ese entonces leí, diría con profundidad, porque ya lo había leído en Oxford, a Thompson.

Leía también en los ochenta a Bourdieu, también todo eso que venía ya de la antropología, que para entonces ya tenía una influencia muy grande en la historia. Creo que *Resistencia e Integración* sale un poco de todo eso.

Pero tiene un problema porque es, digamos, un repensamiento. Hecho sobre una base de datos recogidos con otra intención. Claro porque yo no volví a la Argentina para ampliar mis datos y trabajar de nuevo sobre una nueva base. Lo que hice fue una operación intelectual. Yo simplemente fui a los mismos datos pero con otras intenciones.

En *Resistencia e Integración* también parece que hay una intención de captar ese nivel subjetivo de la clase trabajadora y exponerlos dentro de un estilo menos frío, capaz de llegar al campo de los sentimientos del lector. Fue parte de tus intenciones?

DJ- Sí, sí. Esa era una de las intenciones. Y me di cuenta que en la tesis eso no había salido, o por lo menos yo había reprimido este elemento en favor del análisis de la burocracia sindical en un sentido muy formal. También hay un elemento muy influyente para mí y son los trabajos de Rodolfo Walsh. Especialmente *¿Quién mató a Rosendo?*, que no es un trabajo de historia, pero que tiene muchos datos, y es muy fuerte la intención de captar la subjetividad, la búsqueda por encontrar la forma en expresar la subjetividad. Eso en Walsh es muy fuerte, pero bueno, desgraciadamente no todos podemos escribir como Walsh ni como Thompson, pero bueno...hay que tener los ídolos presentes para que nos incentiven de vez en cuando.

Pero bueno..., la verdad es que si yo tuviera que hacer esta investigación de nuevo, yo pondría mucho más material de historia oral. Hay algunas entrevistas sí, pero comparativamente es poco, yo ponía mucho más énfasis sobre los folletos y panfletos que conseguí...

Salvo en el primer capítulo, allí expones cuatro testimonios muy contundentes, pero eso mismo no se refleja en el resto del trabajo.

Porque precisamente, eran cuatro testimonios que yo recogí aquí en el 77, cuando ya había comenzado a pensar un poco en la necesidad de eso. Pero, el grueso de este trabajo no estaba pensado como para utilizar las fuentes orales. Lo utilicé, bueno... más bien era una forma de utilizarlo para dar otro elemento de apoyo al análisis ya hecho. Que vos podías encontrar una lectura, un trozo, de un testimonio que podía confirmar lo que yo ya había pensado y tenía analizado. Entonces era solo un elemento para confirmar el argumento, por ejemplo cuando yo hablo de la resistencia peronista, es muy poco. Hoy ya es obvio que tengo que utilizar fuentes orales, pero en ese momento yo encontré cosas bastante interesantes.

Si... Rodolfo Walsh hace también sus historias con fuentes orales.

DJ- Claro, claro. Pero tal vez a mí me faltaba confianza, porque un poco Walsh también te aplasta, porque uno lo lee y...bueno, como puede ser ésto!. Era para mí bastante difícil, después... te miran también como un extranjero, que no domina bien el idioma, etc; y eso es una confianza que solo viene con los años. Así que un poco de eso había...

Sin embargo, la nota dominante de ese libro es el primer capítulo. Que da cuenta del fenómeno peronista, del 43 al 55, desde una perspectiva diferente no desarrollada suficientemente en los estudios conocidos...

DJ- Bueno justamente. Este capítulo yo lo escribí en el 84, es un producto de todo un repensar el trabajo. Pero además lo que te muestra esto es los peligros del

sistema norteamericano. Porque realmente, respecto a mi carrera -porque yo tendría que haber escrito el libro en el 77-, digamos, una vez terminada la tesis, publicarla. Pero obviamente eso implica que muchas veces los libros no aportan mucho porque son simplemente la tesis. Entonces si yo hubiera hecho esto, este proceso de reflexión, de repensar esto.... Yo siempre digo lo mismo por ejemplo: Thompson no hubiera podido hacer carrera en EEUU, ninguna universidad lo va a dejar "Senior", porque supuestamente era "muy aragán", le costó diez años sacar su primer libro, sobre Williams Morris, después otros diez para sacar *La Formación Histórica de la clase obrera en Inglaterra*. Porque el tipo trabajaba muy despacito, pero esa es la forma de trabajar. Yo estaba ya al límite, no tenía ese lujo. El libro mío en inglés salió por el 78. Porque claro, una vez que uno termina el trabajo, el manuscrito, normalmente hay un espacio de dos o tres años para que salga.

Digamos que el sistema norteamericano es la aplicación del fordismo a la producción intelectual.

DJ- Claro, claro...

Insistimos, el primer capítulo marca una distinción muy fuerte dentro de la historiografía académica sobre el peronismo en la Argentina. Qué te parece a vos.

DJ- Puede ser, puede ser. La verdad que no he pensado en eso. Era un capítulo que surgía después de repensar. Bueno era el capítulo con el que estaba más conforme, hay otros que no tanto....

Decimos, en el sentido de que muy pocas veces la historiografía académica argentina ha tratado de buscar la racionalidad propia que han tenido los trabajadores en función de su adhesión al peronismo.

DJ- Sí lo que pasa que ese primer capítulo es también un trabajo de síntesis. Un poco la idea era también marcar inclusive otros caminos para que continuara otra gente. Porque hay también elementos con poco fundamento..., eso del tango por ejemplo...

Un apartado muy bien logrado

DJ- Si pero es un lance...

Bueno te salió bien

DJ- Sí salió bien pero...

Después te lo utilizó Favio y no te citó

DJ- Si es cierto, no había pensado en eso... Pero bueno es un poco una llamada a que otra gente, bueno, piense en la cultura popular de los años 30. Un poco por ejemplo, en lo que ha avanzado el grupo del PEHESA, Luis Alberto Romero y su gente. Yo ahora, por ejemplo, la caracterización de los 30, la década infame, no se si era tan..., no lo haría tan tajante como la década de la corrupción, de la desocupación. Creo que habría que colocar más matices, en cuanto a las distintas formas de vivir en los años 30 de los distintos sectores de la clase obrera, de las clases populares. Pero digamos que eso es una síntesis porque tiene las lecturas pero también los problemas. Y al final del capítulo yo intenté un poco rescatar a Germani. Que no fue comentado mucho, por lo menos en las reseñas que han salido del libro. Pero ahí está otra vez..., eso también es un lance que no continuo.

No, pero al margen de eso, ahora parece haber una suerte de vuelta a Germani. No tanto en retomar sus tesis, pero sí de volver a leerlo. Cierto es que después de la producción de los setenta, Germani quedó muy herido, pero en los 90 nos llama la atención que en la mayoría de los seminarios de posgrado vuelve a estar presente la obra de este clásico de la sociología argentina.

DJ- Bueno, a mí eso me alegra porque me parecía que tenía algunas intuiciones sobre el peronismo, bastante acertadas. Ahora que no lo supo desarrollar en una forma adecuada es otra cuestión.... Pero muchos de sus planteos eran más que interesantes respecto al peronismo.

Gran parte de tu producción ha sido no sólo original sino que ha dado puntas para posteriores investigaciones. Como la historia oral en cuanto a una estrategia recuperada, el tema del 17 de octubre por ejemplo, se busca entonces un 17 de octubre en todos lados, en Tandil, hasta en Neuquén también tratamos, pero nosotros no vamos a hacer mucho esfuerzo de indagación porque para ese entonces no había en Neuquén, como ahora, grandes industrias.

DJ- Pero eso es bueno también para un trabajo: "Porqué no hubo 17 de octubre en Neuquén?", ponés el título y dejás 10 hojas en blanco, algo muy posmoderno.

Entonces, volviendo al planteo de iniciador, como te sentís en esa situación?

DJ- No, la verdad es que no se me ocurrió... La primera vez que se me ocurrió que algo de eso podía existir fué hace dos años cuando fui precisamente a Tandil que me invitó Susana Bianchi, y me encontré con varias personas trabajando estos temas, el 17 de octubre en Tandil, la resistencia peronista en una fábrica en Tandil, y bueno....eso es siempre bueno para el ego no?. Además porque he mantenido una cierta distancia como dije, en cuanto a la academia, realmente porque no camino en los ámbitos de los estudiantes, de la U.B.A., etc. Yo básicamente me quedo en Berisso visitando gente amiga. Gente de la

Universidad me dicen, estamos utilizando tu libro...., etc, pero no frecuento mucho ese ambiente, por eso lo que me comentás no fue percibido de mi parte. Pero eso es, me parece que puede ser el mayor elogio al trabajo intelectual de cualquier tipo, no es que llegue a ser un tomo canónico. Porque esos son básicamente muy cuestionados, mucho mejor es precisamente eso, por lo menos provocar a la gente que trabaje en determinado sentido, a lo mejor para decir claro ese no tenía razón, pero también me parece que hay que tener un poco de cuidado con eso también, porque no solamente acá, pero en todo el mundo académico, en EEUU, la competencia profesional es brutal, y la mejor manera de ganar carrera para un joven historiador es salir matando a un antepasado. Una amiga y colega mayor de Brasil, su campo era la esclavitud, decía que las nuevas generaciones de los 70 u 80 que escribían sus libros sobre esclavitud, en vez de colocarse encima de las espaldas de la otra generación, apoyándose en la producción, sobre los hombros de los otros, en vez de hacer eso, los mataban. O sea que estamos hablando también del estilo académico y esto es el problema. También cabe para lo de Germani. Por qué fue ignorado en su país, durante veinte años?, no porque se equivocó en algunos de sus análisis, pero simplemente quizá porque era políticamente incorrecto o lo que sea, entonces en vez de "engancharse" con los trabajos de Germani o de otros, realmente entrar en un diálogo, es simplemente atacarlo y destruirlo polémicamente, retóricamente, y no digo que siempre, pero es un peligro, y sobre eso también entonces hay que tener cuidado porque muchas veces, especialmente aquí en la Argentina.

Eso tiene que ver por ejemplo con algunos casos entre los nuevos historiadores? Que te parece el texto de Mariano Plotkin

DJ- Tengo con su libro varios problemas, creo que la crítica que le hizo Daniel Lvovich<sup>1</sup> fue muy correcta. Pero no había pensado en el trabajo de él en ese sentido, a lo mejor es posible que... Un poco, bueno otra vez, no creo que obligatoriamente, pero esto es una selva, y a veces las leyes de la selva condicionan, aunque al final cada uno elige también, pero es difícil. También las editoriales incitan en ese sentido. Que nos dice de nuevo aquí?, como puede distinguir ese libro de la producción anterior?, y vos sabes que es el primer libro del tipo, un recién egresado, etc, y generalmente tiene una base de datos interesante, pero lees el primer capítulo, el argumento, y es un ataque frontal a esta teoría a aquella teoría, o sea que realmente no tiene nada que ver concretamente con lo que el tipo quiere decir, pero así se vende el libro y eso les interesa a las editoriales. Para el escritor eso es importante, porque él ya lo tiene en su curriculum y bueno...

Bueno en la Argentina eso es muy particular, por ejemplo Halperín Donghi en su último libro dice "en el 60 yo no podía decir que el peronismo era revolucionario,

<sup>1</sup> Hace referencia a la reseña bibliográfica de Daniel Lvovich aparecida en *Entre pasados* N° 9, fines de 1995.

pero ahora puedo decirlo". Como que hay también una fractura entre el mundo académico y lo que realmente pasa en el llano de lo político y social.

DJ- Sí, sí. Eso es bastante fuerte en la Argentina....

Y eso está abonado por la competencia....

DJ- Claro, claro, y todo ello se junta ...si el pasado está en el presente porque tiene un importante peso político, acá eso es exagerado... Cuando Romero por ejemplo habla de la necesidad de distinguir entre historia militante, comprometida, y la historia militante me parece que puede andar por allí la diferenciación. Es decir de los peligros de una historia que solamente tiende a políticas inmediatas. No sé si me explico...porque además uno no sabe los usos políticos de un texto. Vos me dijiste anoche que se me había interpretado, a partir del libro, como vanguardista, y bueno, es una crítica que tiene su sentido en el campo político y militante, pero que sentido tiene en la discusión histórica.

Claro, lo que sucede es que esto tiene relación con lo que es el historiador social: interpretar el mundo a la vez que tratar de transformarlo, no? y allí hay un límite muy difícil..

DJ- Sí, sí, es un límite muy difícil de encontrar....pero me parece muy importante dejar dicho es que una de las peores cosas que la historia puede hacer es reconstruir, recrear, una historia que corresponde a sus sueños, a sus necesidades en el presente...y eso pasa, ese es el problema por ejemplo con algunos trabajos, un poco está recreando una especie de mitología del pasado, especialmente del pasado reciente, del movimiento obrero, de la participación y no cuestiono sus intenciones, tal vez son buenas, es tratar de rescatar a gente que sufrió mucho, pero me parece que es peligroso, como dijiste vos, la línea entre proyección política en el presente y el pasado objetivo, que podemos rescatar, es una línea difícil de mantener, pero no debemos renunciar al intento...y al final de las cosas uno no está elogiando a la clase obrera, a los pobres, haciendo mitología...idealizándolos, no se si es la palabra, porque al final eso también es una forma de, tal vez, un abuso tan grande de los poderes de representación, porque si normalmente en la historia oficial, las clases trabajadoras las clases obreras han sido dejadas de lado, silenciadas, no tienen espacio, eso es un abuso, pero también recrear nostálgicamente una clase obrera que corresponde a tus necesidades emotivas y políticas en el presente también me parece un abuso. De manera que me parece muy importante distinguir entre una cosa y otra...